

## EL SER HUMANO INTEGRAL

*Wilson Meneses Sánchez, Esp.*

### 6.1 Somos Espíritus encarnados

El ser humano tiene una doble naturaleza, por el cuerpo físico participa de la naturaleza animal, y por el alma (Espíritu encarnado) participa de la naturaleza espiritual. Todos los habitantes de este planeta somos Espíritus encarnados viviendo experiencias humanas ocasionales en múltiples existencias y en múltiples planos físicos, y llegada la hora de la desencarnación, es decir, la muerte del cuerpo físico, volvemos de manera temporal al plano espiritual, del cual nos habíamos ausentado solo de modo parcial para cumplir con el plan prenatal que cada cual acordó en el plano espiritual para esta existencia terrenal. En ciertos momentos durante la vida física, como en el sueño o en desdoblamientos astrales y las experiencias cercanas a la muerte (ECM) vividas en estado de coma, nos liberamos parcialmente de la influencia de la materia, y así podríamos decir que en cierta forma “fallecemos” mientras dormimos, y en general durante el sueño nuestro cerebro físico registra pocas veces estos desdoblamientos, y los sueños son más bien raros, confusos y sin sentido, pero de modo excepcional algunas personas tienen de ellos un recuerdo más vivo, más nítido, más preciso, y esto constituye en sí mismo un tipo de mediumnidad. Esto explica toda esa suerte de sueños proféticos y premoniciones que se han dado en todas las épocas; otros tipos de experiencias como estas son los desdoblamientos conscientes, más conocidos como viajes astrales, y más aún las ECM, los cuales evidencian que la consciencia va más allá de la vida del cuerpo y que tanto la inteligencia como la personalidad siguen existiendo a pesar de la ausencia definitiva del cuerpo físico y, por tanto, en ningún momento son fruto de interconexiones neuronales o de la materia gris que contenga el cerebro físico, las cuales son apenas su medio de expresión, de tal manera el cerebro es tan solo un receptor del Espíritu.

Los Espíritus son las almas desencarnadas de los seres humanos, los Espíritus están compuestos de ectoplasma, y por lo general son muy poco detectables por los sentidos de los seres humanos, y a veces se perciben con cámaras especiales

de fotografía y video. Los Espíritus son creación de Dios Todopoderoso y se hallan sometidos a Su voluntad, y nadie sabe cómo nos creó ni cuándo, por ello se considera que Dios Todopoderoso crea Espíritus siempre. Los Espíritus son los seres inteligentes de toda la Creación, y están en todas partes, en la vastedad de todo el universo, el espacio se encuentra poblado por ellos hasta el infinito, algunos están de modo incesante a nuestro lado, nos observan y actúan sobre nosotros sin que lo sepamos, pues son uno de los poderes de la naturaleza, y son los instrumentos de los cuales Dios Todopoderoso se sirve para el cumplimiento de sus designios providenciales, los Espíritus más desarrollados van a todas partes, y existen regiones del universo vetadas a los Espíritus menos adelantados.

Los Espíritus son como una llama, un resplandor o una chispa etérea, chispa o llama que varía entre lo oscuro y el brillo del rubí, según el Espíritu sea más o menos elevado; se constituyen de una sustancia tan sutil que les permite volar según su grado de desarrollo y de progreso moral y espiritual; la materia ningún obstáculo presenta para los Espíritus, pues ellos lo penetran todo: el aire, la tierra, las aguas, incluso el fuego; el Espíritu propiamente dicho puede actuar directamente sobre la materia más grosera, sobre un objeto físico, para ello necesita un intermediario, el cual es un elemento llamado periespíritu, mediante el cual actúa con una fuerza electromagnética sobre el objeto físico.

## 6.2 Periespíritu

El periespíritu es una sustancia vaporosa compuesta por el fluido universal de cada planeta, la cual es diferente en todos los mundos; al pasar de un mundo a otro, el Espíritu cambia de estructura como nosotros cambiamos de ropa, y cuando los Espíritus que habitan en mundos superiores vienen al nuestro, toman un periespíritu más denso; la envoltura semimaterial del Espíritu normalmente presenta la forma que tiene el cuerpo físico en el planeta que habita o toma los mismos rasgos de la ropa que vestía, también puede tomar la forma que le agrada al Espíritu (De Arganda del Rey, 2021). Así se nos aparecen los Espíritus a veces: ya sea en sueños o en vigilia o en una ECM, adoptando una forma visible e incluso palpable.

El Espíritu es el principio vital inteligente y energía divina, por tanto, es la esencia de nuestra vida, en el Espíritu se encuentra la consciencia, la voluntad, la moral, las emociones, los sentimientos, la inteligencia y los recuerdos; pues bien, el periespíritu es una sustancia semimaterial que recubre al Espíritu y en él están grabadas todas las actuaciones que el ser humano ha realizado durante su existencia en todas sus encarnaciones que ha tenido en los diferentes mundos que ha habitado.

Nuestro cuerpo físico se forma molécula a molécula a partir del periespíritu, de modo que el cuerpo físico de un Espíritu encarnado, es decir, el cuerpo físico de una persona, es una copia exacta del periespíritu; en el periespíritu residen también las posibles enfermedades que tendríamos en una vida encarnada como seres humanos, debido a que en el periespíritu quedan grabadas todas nuestras

actuaciones y las enfermedades, y de manera progresiva se amplía cada vez más el consenso al respecto en la consciencia y en la literatura, aunque la ciencia académica y “ortodoxa” de Occidente crea que las enfermedades son consecuencia de la acción de microorganismos y de nuestros malos hábitos en la vida terrenal. Son consecuencia de nuestros malos actos, cuando venimos del mundo espiritual, o sea, cuando el Espíritu desencarna o fallece y después encarna en un nuevo cuerpo físico, ya vienen grabadas en el periespíritu de la nueva encarnación como ser humano todas aquellas circunstancias por las cuales tiene que pasar en la vida terrenal.

Además, todas las enfermedades de tipo espiritual debe vivirlas el individuo durante esta existencia o en las existencias siguientes, en este mundo o en otros planetas, pues así están grabadas en el periespíritu; y se desarrollan parcialmente o, si el individuo vive su existencia con actos de bondad, caridad y amor por sus semejantes, nunca se desarrollan, porque cada vez que la Justicia Suprema nos busca por nuestras deudas, si nos encuentra trabajando para el beneficio de los demás, ordena que se suspenda indefinidamente. Las enfermedades de tipo espiritual se desarrollan plenamente en esta existencia o en las existencias siguientes si el individuo quebranta las leyes espirituales que rigen el universo. Como se mencionó en un capítulo anterior, entre estas enfermedades están las siguientes: cáncer, síndrome de inmunodeficiencia adquirida (sida), síndrome de Alzheimer, síndrome de Parkinson, diabetes, sordoceguera de nacimiento, demencia senil, epilepsia, también todas las enfermedades huérfanas, incluso los nacimientos de personas sin extremidades y los nacimientos de personas siamesas. Todas estas enfermedades y muchas otras son para vivirlas en la Tierra, planeta de prueba y expiación que está en transición hacia un planeta de regeneración, o para vivirlas en otro planeta de condiciones similares.

## 6.3 Reencarnación

La reencarnación es una creencia que ha existido en la humanidad desde hace muchos milenios, ha existido siempre la creencia de que la parte inmaterial del ser humano, es decir, su Espíritu, pasa de un cuerpo físico a otro nuevo en virtud de la reencarnación.

Se estima que el concepto de la reencarnación se originó en India aproximadamente en el siglo VII a. C. En ese entonces las personas estaban muy enfocadas en realizar actividades agrícolas, por tal razón se relacionaban con la naturaleza, era imposible que dejaran de contemplar sus diferentes ciclos repetitivos, de la misma manera veían que los ciclos se cumplían, se iban y se repetían. Esas personas tenían la certeza de que la vida está repleta de ciclos que se repiten siempre, y así se concibe la idea de los seres humanos y del resto de la naturaleza: al fallecer debían regresar de algún modo a este mundo terrenal. También se fijaron en que el cuerpo físico de una persona se descompone al fallecer, y llegaron a la conclusión de la existencia de un Espíritu que anima y le da vida a ese cuerpo físico, y que regresa de nuevo a un cuerpo físico para continuar viviendo en vidas corporales.

En el siglo V a. C. surge el budismo como creencia, y este adopta la creencia de la reencarnación. Luego esta creencia se expande al Tíbet, China, Japón, Grecia, Roma, y logra su adopción por las diversas religiones que iban apareciendo.

La reencarnación tiene relación con la ley de causa y efecto, y las leyes naturales que rigen en todo el universo son eternas, y su objetivo consiste en que todos los Espíritus y todos los mundos evolucionen en los aspectos moral y espiritual, y el karma es el resultado de la violación de las leyes naturales. Todos los pensamientos, todas las palabras dichas y todas las acciones e intenciones de las personas con consciencia y voluntad, incluso sin estas, tienen reacciones que generan energía que viene del universo y que regresan a cada cual, y se transmuta en las vivencias buenas y malas que pueden tener cada persona o todas las personas, por separado cada persona o de manera colectiva, en sus diferentes reencarnaciones en este mundo terrenal o en mundos similares.

Sin duda alguna, el karma es un aprendizaje espiritual, y su objetivo es guiar la formación de los Espíritus encarnados y Espíritus desencarnados. El karma se relaciona con todas las leyes naturales que rigen el universo, estas leyes siempre operan en las vidas de los Espíritus encarnados y de los Espíritus desencarnados, aunque haya personas que no crean en ello; si estas leyes espirituales se quebrantan, las personas implicadas adquieren deudas espirituales; en cambio, si las personas tienen siempre pensamientos, palabras y acciones llenos de amor, paz, caridad y bondad, reciben recompensas (dharma) por su conciencia y voluntad para hacer siempre el bien en todas sus encarnaciones en este mundo terrenal o en mundos similares.

Si el comportamiento que tuvo una persona en existencias anteriores o en vidas pasadas fue bueno, entonces en sus próximas existencias o vidas futuras el Espíritu, al dejar el cuerpo físico, transmigrará a un mundo espiritual más evolucionado que este mundo terrenal, para encarnar en un nuevo cuerpo físico y tener una mejor existencia como hombre o mujer. Y es de aclarar que el Espíritu escoge ser hombre o mujer.

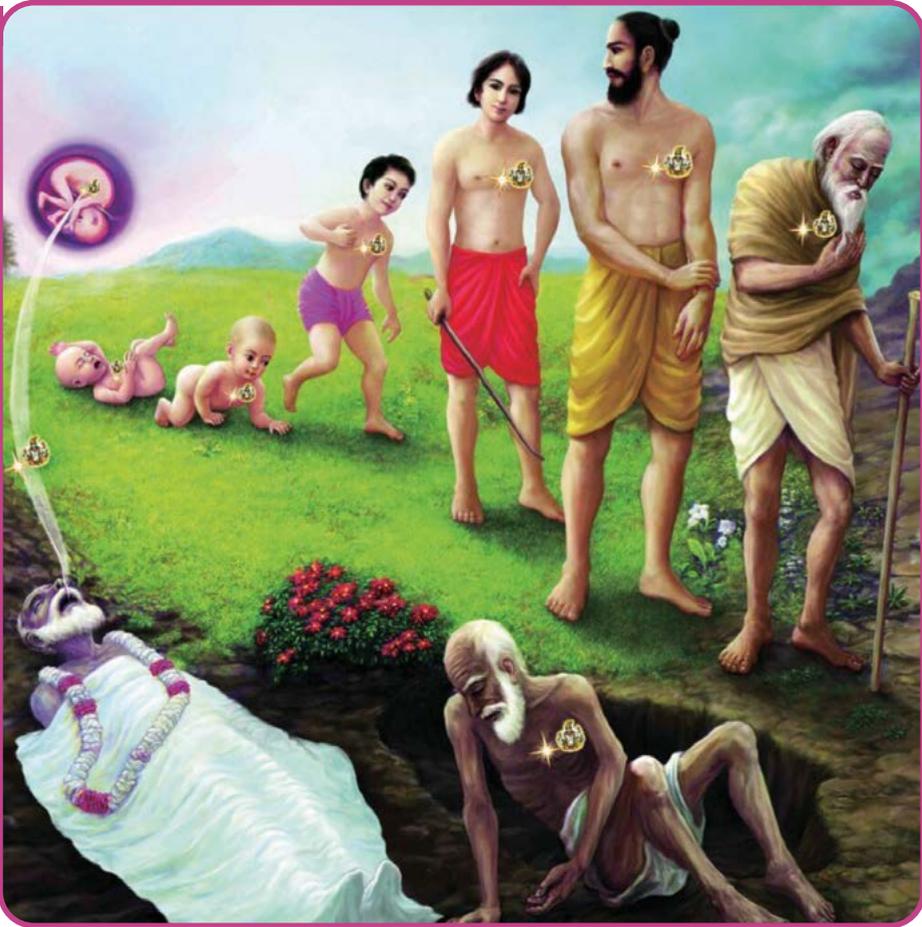
Al contrario, si el karma es malo, entonces el Espíritu encarnará en un nuevo cuerpo físico para pagar parte de las deudas espirituales que ha acumulado en existencias anteriores; esta es una de las explicaciones espirituales reales del porqué existen guerras, maldad, enfermedades, desigualdad, y miseria espiritual y material en este mundo terrenal.

Para una mejor y mayor comprensión de esta realidad espiritual, he aquí diferentes casos de la vida a medida que los Espíritus pasan por la reencarnación en diferentes cuerpos físicos para seguir viviendo, entender y aprender lecciones que forjan la vida espiritual; pueden ser capaces de evolucionar hasta llegar a ser un Espíritu de luz, de gran pureza espiritual, y en ese momento ya será innecesaria una reencarnación más, el Espíritu será capaz de adentrarse en la eternidad; por tal razón los Espíritus son eternos, y lo que siempre fallece es el cuerpo físico en las diferentes existencias.

De otro modo, el dharma es la ley de justicia divina, es la ley de dar y recibir, también es el conjunto de las recompensas que reciben las personas por estar en armonía

con las leyes del universo de manera consciente y voluntaria. Con absoluta certeza la reencarnación es un círculo virtuoso en el cual los Espíritus pagan sus culpas para redimirse o simplemente purificarse para poder llegar a ser un ser de luz.

Figura 6.1. El ciclo de la vida: encarnación–reencarnación.



<https://SantoCielos.com/c-espiritualidad/la-reencarnacion/>  
(Licencia Creative Commons. Atribución: Compartir Igual 3.0.)

Ian Stevenson (1918-2007), bioquímico canadiense, doctor en medicina y profesor universitario de psiquiatría, dedicó algo más de cuarenta años de su vida al estudio de la reencarnación, a partir de la edad de 40 años estudió algo más de 3.000 casos de personas que decían recordar vidas pasadas, por lo cual él estaba convencido de la existencia de la reencarnación, la consideraba como la supervivencia de la personalidad después de la muerte, y describió sus análisis acerca de este tema en varios libros, entre ellos los siguientes:

- *Veinte casos que hacen pensar en la reencarnación (Twenty Cases Suggestive of Reincarnation)* (1974).
- *Niños que recuerdan vidas pasadas (Children who Remember Previous Lives)* (1987).
- *Donde la reencarnación y la biología se cruzan (Where Reincarnation and Biology Intersect)* (1997).
- *Reencarnación y biología (Reincarnation and Biology)* (1997).

Así mismo, Brian Weiss (1944), médico y psiquiatra estadounidense conocido por sus creencias en la reencarnación, en la regresión de vidas pasadas, en la progresión en vidas futuras y en la supervivencia del alma humana después de la muerte, describió sus análisis acerca de este tema en varios libros, entre ellos los siguientes:

- *Lazos de amor. Solo el amor es real (Only Love Is Real: A Story of Soulmates Reunited)* (1997).
- *Muchas vidas, muchos maestros (Many Lives, Many Masters: The True Story of a Prominent Psychiatrist, his Young Patient, and the Past-Life Therapy that Changed both their Lives)* (1988).
- *Meditación. El logro de la paz interior y tranquilidad en su vida (Meditation: Achieving Inner Peace and Tranquility in your Life)* (2002).
- *Espejos del tiempo. La regresión de uso físico, emocional y curación espiritual (Mirrors of Time: Using Regression for Physical, Emotional, and Spiritual Healing)* (2002).
- *Muchos cuerpos, una misma alma (Same Soul, Many Bodies: Discover the Healing Power of Future Lives Through Progression Therapy)* (2005).
- *Los milagros existen. El poder sanador de los recuerdos de vidas anteriores (Miracles Happen: The Transformational Healing Power of Past Life Memories)* (2012).



El karma es un aprendizaje espiritual,  
y su objetivo es guiar la formación  
de los Espíritus encarnados  
y Espíritus desencarnados.